

Empresa minera JMT adeuda finiquito a cerca de 200 extrabajadores

LABORAL. La empresa asegura no tener liquidez para pagar, aunque mantiene patrimonio bloqueado por una orden judicial. Trabajadores acusan perjuicios económicos y emocionales.

Dayana Muñoz Araya
cronica@diarioatacama.cl

Una deuda por concepto de finiquitos afecta a cerca de 200 extrabajadores de la empresa JMT (Jocelyn Moreno Torreblanca), dedicada por más de dos décadas a prestar servicios en el rubro minero en la región de Atacama.

Así lo confirmó el exgerente de Relaciones Laborales de la firma, Brando Aguilera, quien asegura que es la primera vez que enfrentan un escenario de esta magnitud, y responsabiliza a la ex-mandante del contrato por dejar sin cobertura los pagos comprometidos.

La firma, que operaba principalmente como empresa contratista en faenas mineras de la región, reconoce la deuda con los trabajadores desvinculados tras el término de contrato el 28 de enero de 2024.

Aunque asegura haber tenido la intención y los medios patrimoniales para cubrir los pagos, una medida cautelar dictada por el Centro de Arbitraje y Mediación impidió la venta de propiedades claves para concretar los compromisos.

“Teníamos una propiedad vendida, con trámite bancario aprobado, y con eso íbamos a pagar todo de una vez... pero días antes de firmar la escritura, se acogió una solicitud de la empresa ex-mandante para prohibir la venta de los inmuebles. Se nos cayó todo. Ahí el incendio se hizo total”, explicó Aguilera.

La medida fue autorizada como garantía ante un procedimiento por presuntos incumplimientos contractuales. Para la empresa, esto significó el cierre definitivo de cualquier posibilidad inmediata de pago. “Hoy no tenemos ingresos, no hay contratos, no tenemos cómo pagar”, sostuvo.

INICIO DEL PROBLEMA

El exgerente de Relaciones Laborales de JMT indica que el origen del problema se remonta a las negociaciones colectivas iniciadas tras la formación de sindicatos en 2022. “La negociación colectiva implicó cerca de 2.400 millones de pesos en costos adicionales que no estaban contemplados. La ex-mandante se comprometió a cubrir el primer año, pero nunca inyectó los recursos para el segundo”, afirma.

Esta situación forzó a la empresa a utilizar los fondos originalmente destinados a las provisiones de finiquito. Luego vino la finalización anticipada del contrato, lo que implicó cerca de 700 millones adicionales en finiquitos que debieron ser asumidos. En enero de 2024, las reservas se agotaron y la empresa notificó que no podía seguir operando.

A través de gestiones sindicales, se logró que la ex-mandante cubriera parte de los conceptos legales de los finiquitos, aunque con un tope de dos años, lo que fue firmado por los trabajadores el 18 de febrero. El resto quedó bajo compromiso de pago por parte de JMT, en dos cuotas: el 20 de abril y el 20 de junio. Ninguna se cumplió. “No quisimos entregar expectativas falsas. Les prometimos el pago porque teníamos certezas reales en su momento. Hoy, eso no existe”, lamenta Aguilera.

DAÑO NO SÓLO ECONÓMICO

Detrás de la cifra de trabajadores afectados y los montos que se les adeudan, que van desde el millón de pesos hasta los 15 millones, según los años de servicio, hay historias personales que muestran el impacto profundo de la crisis.

“Mi hija tenía que hacer su práctica profesional en Francia, estudia para ser chef ejecutivo. Todo el esfuerzo se vino



LA EMPRESA SE DEDICABA A PRESTAR SERVICIOS A LA MINERÍA.

abajo por esta situación. Ahora está con un problema psicológico fuerte”, cuenta uno de los extrabajadores, quien culpa más a las malas decisiones legales y financieras que a una intención dolosa de la dueña de la empresa.

“Yo no he demandado aún, pero lo voy a hacer. Esto no puede quedar así. Al final, todos estamos con las manos cruzadas y el tiempo pasa”, concluyó.

Carlos Morales, quien fue encargado de Recursos Humanos por más de cinco años, también describió una situación límite: “aun somos varios los que no hemos conseguido trabajo. Hay personas enfermas, con cáncer o con operaciones al corazón. Yo estuve a punto de perder el departamento que compré en 2022. Ahora necesito ese dinero para el hogar, los gastos operacionales, para pagar el dividendo”.

Christian Gómez, que cumplió siete años trabajando en la empresa, coincide. “Esto fue de un día para otro. Muchos no fuimos llamados por la empresa que quedó trabajando. Yo encontré trabajo recién en

marzo, pero con menor remuneración. Tenía préstamos que pensaba pagar con el finiquito. Incluso me habría quedado plata. Todo eso se cayó”. Hoy, forma parte de una demanda colectiva gestionada por un abogado que cobra solo si gana el caso. “Es algo que no debimos haber pasado. Pero lo estamos haciendo por necesidad, por la confianza que teníamos en la empresa”.

Maikol Inostroza, trabajador desvinculado después de dos años y medio, aseguró que la afectación va más allá de lo material. “Económicamente fue terrible. Este año no pude estudiar. Emocionalmente también fue duro. Yo antes salía a correr, hacía actividad física, pero llegó un punto en que prefería encerrarme. Tengo un hijo de 10 años, y me duele cuando me pide algo que antes podía darle. Ahora me cuesta”.

TEMORES Y PROCESOS JUDICIALES

Además de la incertidumbre económica, algunos temen que reclamar públicamente los deje fuera de futuras contrataciones con empresas aso-

ciadas a la ex-mandante. Aunque no hay evidencia directa de un “veto”, varios extrabajadores aseguran que la presión fue evidente. “Sienten que si reclaman, no serán recontratados por la nueva empresa que asumió las faenas”, señaló Aguilera.

Desde JMT, aseguran que el patrimonio personal de la dueña, Jocelyn Moreno, sigue intacto y disponible para responder a las obligaciones legales. “No se ha escondido nada. Pero mientras la ex-mandante no levante la prohibición de venta, no hay manera de resolver esto sin ir a juicio”, afirmó el exgerente de Relaciones Laborales.

CIERRE INCIERTO

Mientras se multiplican las demandas de trabajadores y las posibilidades de que proveedores y acreedores tomen medidas, JMT enfrenta una crisis sin precedentes. Una empresa que fue relevante en la minería regional hoy podría terminar en la liquidación total de su patrimonio.

A la espera de una resolución judicial o un giro que permita liberar los bienes bloquea-

“Hay personas enfermas... Yo estuve a punto de perder el departamento que compré en 2022”

Carlos Morales
exencargado de RRHH JMT

“Nunca hubiésemos deseado tener que deberle ni un peso a ningún trabajador. Nos disculpamos profundamente”

Brando Aguilera
Exgerente de relaciones laborales JMT

dos, cientos de familias continúan sin respuestas, atrapadas entre trámites, promesas rotas y la urgencia de subsistir.

“El mensaje de Jocelyn Moreno siempre va a ser disculparse con sus trabajadores por lo que está ocurriendo. Nunca hubiésemos deseado que la relación laboral con algunos de nuestros trabajadores hubiese terminado así, nunca hubiésemos deseado tener que deberle ni un peso a ningún trabajador. Nos disculpamos profundamente en nombre de Jocelyn Moreno por la situación y los problemas que les puede haber generado particular e individualmente a cada uno de nuestros trabajadores”, agregó Aguilera.

“Nosotros no esperamos que se abanderen por JMT porque fuimos un buen empleador. El trabajador tiene que hacer lo que tiene que hacer, su empleador haya sido muy bueno o muy malo. Vamos a seguir haciendo todo lo posible por cumplir y que se queden tranquilos porque el patrimonio constituido por los inmuebles de Jocelyn Moreno está íntegro, intacto para responder a cualquier duda que judicialmente se tenga que tramitar”.